

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.—NÚM. 465

Madrid, Jueves 14 de Abril de 1898

LO QUE VIENE

Con gran satisfacción de nuestra parte damos publicidad a la carta que a continuación insertamos, sobre la cual y sobre el artículo que le sigue llamamos muy especialmente la atención de nuestros lectores:

«Sr. Director de EL PROGRESO: Muy estimado señor mío: Agradezco a usted su atención en dar a la estampa mis pobres y quizá anticuadas opiniones.»

Esto me ha proporcionado la satisfacción de leer de nuevo las hermosas frases pronunciadas por el doctor Esquerdo el año pasado, y las cuales reproduce usted con una oportunidad que deseo aprecien los que aprecian su alcance saben.

Si por ese camino van las corrientes, y mis desinteresadas indicaciones contenidas en el adjunto artículo hallan eco entre los republicanos y entre los que no lo son aún, es probable añada algo que me queda por decir, y que conviene sepan unos y otros.

Se repite de usted afectísimo s. s. y amigo q. b. s. m.,

Un viejo soldado.»

La dictadura.

Si la división ó desunión de los republicanos es más aparente que real, como dice EL PROGRESO, nada más fácil que desvanecer esa idea equivocada que les supone profundamente distanciados.

Bastaría para ello que sus órganos en la prensa y los hombres que a la cabeza de cada grupo figurar hicieran constar:

Primero. Que aceptan la dictadura.

Segundo. Que fían al ejército la instauración de la República.

Conformes en estos dos puntos esenciales, ecco honradamente que la mitad del camino estaba andado. El resto es más llano.

Spongámonos que los hombres que hoy dirigen el partido republicano en sus distintos matices, y una vez puestos de acuerdo, le dicen al país y al ejército lo siguiente:

«No pretendemos traer la República por medio de una revolución sangrienta, ni aspiramos a dividir la patria en cantones, ni creemos que nuestro solo y generoso esfuerzo basta para estrechar los lazos sociales que una funesta dominación rompió.»

«El oleaje de pasiones que fatalmente se desatan al sucumbir un régimen necesita dique que las contenga, y no somos nosotros los llamados a limitar derechos que en circunstancias difíciles resultan incompatibles con el orden social y el interés de la patria.»

«Si las actuales instituciones están llamadas a desaparecer, como nosotros creemos, y el ejército que representa la única fuerza material y moral que en esta desgraciada nación queda entiendo que ella debe regirse libremente sin que el derecho divino ni la ambición caduca le impongan condiciones, nosotros, defensores de la República, nos hallamos dispuestos a recibirla de sus manos para consolidarla cuando ningún temor quede de que el orden padezca turbarse.»

Estas frases, u otras semejantes, revelarían:

Primero. Que el partido republicano se encuentra unido en la primera y principal aspiración, que es la de realizar su ideal en el más breve plazo posible.

Segundo. Que entre sus hombres no existe ambición ni deseo personal de ejercer jefatura.

Tercero. Que aspiran resueltamente a conservar el orden.

Cuarto. Que no son enemigos del ejército ni de ninguna clase social, toda vez que a aquí encomiendan la dirección de la República, y a éstas les reservan y garantizan el derecho a intervenir en su consolidación.

No hace mucho días que leí en *El País* un artículo encaminado a defender la constitución de un Gobierno nacional compuesto, si mal no recuerdo, de carlistas, alistas y republicanos; una especie de dictadura ejercida por tigres, lobos y corderos metidos en un mismo saco.

Esto revela que se abre camino la necesidad de un Gobierno de fuerza, al cual, por escrúpulos de conciencia, no se le da su verdadero nombre.

No están los tiempos para Gobiernos nacionales, ni para triunviratos, ni aun para consules o pretores.

Un dictador con sable que corte; un ejército honrado que le apoye; una masa de opinión que le anime a destruir lo caduco, y un partido republicano que, lleno de fe y de patriotismo, aguarda el momento de consultar a la nación sobre la forma de Gobierno que desea adoptar.

Esto es, en concepto mío, lo conveniente y lo práctico; esto es, sobre todo, lo que hará desaparecer ciertos recelos que en el ejército se despertaron cuando de República y republicanos oye hablar.

Un viejo soldado.

Nos permitirá el ilustrado veterano, cuyas son las hermosas frases que dejamos copiadas, que digamos algunas por nuestra parte.

EL PROGRESO acepta desde luego, y apoyará con todas sus fuerzas, esa indicada solución, y cree poder asegurar que el partido republicano progresista, sin vacilaciones ni distinguos, la aceptará también. Pronto quizá tendremos ocasión de afirmarnos en esta creencia.

Que hablen ahora los demás organismos republicanos. De los revolucionarios, sea cual fuere su procedencia, cabe suponer que la aceptarán también. De los demás esperamos que el interés de la patria en estos instantes de tremenda y decisiva crisis hable a sus conciencias de un modo más elocuente y persuasivo que el que pudiera hablar cualquiera otro.

Por lo que a los republicanos progresistas se refiere, recordamos las frases de nuestro ilustre jefe, que contestando en Burgos al Sr. Morayta, dijo estas o parecidas palabras:

«Yo acepto la República aunque sea de la

CINEMATÓGRAFO

ÚNICA SOLUCIÓN



Después de darle veinte mil sueltas al Mensaje, creemos firmemente que debemos recomendar a todo buen español que haga con él lo que va a hacer este patriota.

«cabeza de un tifoso; mucho mejor la aceptaré del ejército, en el que tan ferviente culto se rinde al honor y al patriotismo.»

Que entre los republicanos no existe por lo general ambición y deseo personal de ejercer jefaturas es cosa que no necesitamos demostrarlo. De nosotros los progresistas podemos decir que nos inspiramos en los mismos sentimientos que nuestro jefe, que en su carta a la Comisión permanente aceptando la jefatura del partido, decía:

«Mas conste que acepto el cargo a título de testamentario, no de heredero.»

Es para mí la jefatura depósito sagrado que transmitiré a la menor indicación vuestra, muy luego el esfuerzo propio y las circunstancias propicias nos revelen el caudillo que ha de conducirnos a la instauración de la República; ese, y sólo ese será digno sucesor de aquel hombre extraordinario cuya grandeza llena todo el largo período revolucionario de la ominosa restauración.»

El Sr. Esquerdo no sólo no ambicionó la jefatura, sino que previó ya entonces el caso de que se presentase el que por su esfuerzo propio y por las circunstancias propicias se revelase como caudillo.

NUESTRO DIRECTOR

LERROUX DE VIAJE

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Jerez 13 (12,20 noche).—Se ha celebrado el meeting a que me refiero en mi anterior.

Concurrieron al teatro Esclava y alrededores más de seis mil personas, asistiendo también Comisiones de Cádiz, Lobjija, Asociación de Toneleros, de Carpinteros, Comités de los partidos progresista y federal, y representantes de la prensa local.

Presidió el notabilísimo orador y catedrático señor Romero Paz, presidente del Comité local progresista, y representante del partido en la provincia, pronunciando un elocuente discurso, en el que puso de relieve que el servicio militar obligatorio es de alta conveniencia a los intereses de la patria.

Después usó de la palabra el antiguo republicano Sr. Mayor, lamentando en tonos muy sentidos los males de la patria, las injusticias de Montjuich y la pérdida de todas las libertades.

El representante de Cádiz saludó a los jerezanos, adhiriéndose a la reunión.

Nuestro director, Sr. Lerroux, fué saludado con una salva de aplausos, pronunciando un sentido y notabilísimo discurso, de tonos muy enérgicos.

Hizo la historia de todos los males desde que domina la restauración, causante de la reacción que todo le ensaya y corrompe.

Hablando del proceso de Montjuich, estuvo inspiradísimo y arrancó lágrimas y aplausos delirantes.

Tratando del servicio obligatorio hizo un párrafo brillantísimo que fué muy aplaudido.

Terminó excitando al pueblo para que esté apercebido, pues cree llegada la hora de la justicia.

El orden ha sido completo, el entusiasmo indescriptible.

Lerroux fué muy felicitado, porque verdaderamente ha electrizado a las masas, levantando el abalado espíritu de los jerezanos.

Un amigo le dijo:

—Buen brazo; excelente pluma; notable orador.—Melchor.

Saludo.

Jerez 13 (11,20 noche).—Reunidos los representantes de los comités federal y progresista, después del meeting, han acordado enviar un saludo al doctor Esquerdo y al Consejo federal.

Se dieron aplausos a EL PROGRESO.—Gallego Paz.

EL GENERAL WEYLER

(POR TELÉGRAFO) (DE NUESTRO SERVICIO)

Llegada del general Weyler.—Salida para Madrid.

Barcelona 13 (1,49 tarde).—En el vapor *Bellerophon* ha llegado, procedente de Palma, el general Weyler.

Después de pasar por las Ramblas se dirigió a la estación, marchando a Madrid. Nadie le esperaba.

Le despidieron pocos amigos.

Manifestaciones de Weyler.

Barcelona 13 (1,50 tarde).—El general Weyler se ha mostrado reservado acerca de las recientes manifestaciones, diciendo que ignoraba su sentido.

Añadió que iba a Madrid porque cree que estos momentos son de suma gravedad para la patria.

Cada uno debe estar en su puesto, y habiéndose mandado incorporar a sus destinos los jefes y oficiales que disfrutaban de licencia, cree que es justo que los generales hagan lo mismo.

En medio de las tenebrosidades de este caos, del seno de estas sombras que envuelven entre sus neblinas la vida política y social de España, ha surgido una voz, débil al principio, ya fuerte y vigorosa, que se propone hablar al alma de la nación para despertarla y fortificarla.

Y esa voz, empleando tonos persuasivos, impregnándose de amargura, humedeciendo con lágrimas del corazón ante el espectáculo de tantas desdichas y de tan lamentosa desorganización, aconseja a los españoles un poco de previsión y de juicio, y otro poco de buena voluntad, para dedicarlos a la obra nacional de hacer patria, de reconstituir la nación, porque si no hay país, si no hay nación, si no hay patria, ¿para qué luchar y para qué sacrificarnos?

Los Gobiernos de la restauración lo han puesto todo al afán de mandar. Se han dividido, se han desgarrado, se han debilitado en contiendas miserables, y en tanto el

país se ha ido desangrando y empobreciendo. Lo han sacrificado todo a sostener un régimen que por sí solo no resuelve ninguna necesidad, siendo, por el contrario, un obstáculo a la marcha progresiva de la nación.

Ya no es posible seguir esta marcha. Habría de tener en su apoyo la opinión, y así y todo resultaría impotente para la consecución de los fines a que la nación debe forzosamente aspirar.

Si, es preciso hacer país, porque sin país no hay nada posible. Hay que ser patriotas antes que políticos, y anteponer a todo interés el de España, que muere de vergüenza y de hambre.

Nos creemos autorizados para dirigirnos a la opinión neutra en nombre de la patria, y a los republicanos en nombre de ésta y de los ideales que nos son comunes.

A la primera diremos que es preciso decidirse por algo; que es preciso que dé su concurso para la obra de reconstitución nacional en la forma que estime más práctica y más inmediata.

A los segundos, a los republicanos, diremos que si hasta aquí hemos cometido el error de entregarnos a una obra negativa, continuar en esa obra sería en adelante criminal y estúpido proseguirla.

En los críticos momentos que atravesamos, nuestra misión es una, una nada más: unirnos por el vínculo supremo de la necesidad y del interés; constituir una fuerza, un elemento de acción capaz de intervenir con éxito en los acontecimientos que se preparan y de ofrecer a la consideración del país una garantía firme, una seguridad completa de que nuestro apoyo no ha de faltar para llevar a cabo la regeneración de la patria, como no ha de faltar tampoco para destruir los obstáculos que se opongan a ello.

No nos cansaremos de repetirlo. Los momentos son graves, gravísimos. Las circunstancias extremadamente críticas, y estas no se resuelven con actos estériles ni con movimientos de arrebató, sino con energías fecundas, con decisión constante, con actitudes conscientes, con medidas encaminadas a un fin preconcebido en el conjunto y en los detalles.

¿Lo entenderán así los republicanos? Siendo lo más y los que ninguna responsabilidad tienen en las desdichas que a este estado han traído a la nación, ¿serán tan torpes que no acierten a comprender la importancia de la misión que les está reservada? Ya lo veremos.

MOVIMIENTO DE TROPAS

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

El «Monserrat».

Santa Cruz de Tenerife 13.—Procedente de Cádiz ha fundado en este puerto el trasatlántico *Monserrat* conduciendo oficialidad de infantería. El recibimiento hecho a la misma ha sido muy cariñoso. La población está engalanada.

El cañonero *Eulalia* entró en el varadero de este puerto para limpiar sus fondos.

OTRA ARBITRARIEDAD

Sr. Director de EL PROGRESO.

Distinguido amigo: Voy a relatarle a usted lo que me ocurre, que es un abuso inconfundible de la autoridad, rogándole que utilice estos datos para formular en los términos que considere oportunos una protesta en el número de mañana de EL PROGRESO.

No he sido detenido, como han dicho algunos periódicos; pero me ha sucedido algo que no se concibe sino en estos tiempos. Desde la madrugada del lunes tengo dentro del portal de casa a unos cuantos polizontes encargados de detenerme en cuanto me vean. Con engaños pretendieron sacarme de casa el lunes, diciendo, entre otras cosas, que el gobernador quería hablarme particularmente. En vista de la inutilidad de su diplomacia, el bloqueo no ha cesado un instante. ¿Qué nombre tiene esto?

Si he cometido algún delito, que ya sé yo que no, el procedimiento para su castigo marcado está en la ley. A todas las faltas a la autoridad con esta especie de secuestro, que además de ser un atentado a la libertad, perjudica mis intereses.

Resulta que en estos tiempos, sin formación de causa, y sin cumplir ninguna prescripción legal, puede estar un ciudadano sufriendo arresto en su casa días y días.

Ya ve que el asunto es grave. Agradeceré muchísimo que proteste EL PROGRESO. Queda a sus órdenes su afectísimo amigo y correligionario y s. s. q. s. m. b.,

Facundo Dorado.

13 de Abril de 1898.

Las víctimas del atropello.

EN LA CARCEL MODELO

Uno de nuestros compañeros visitó ayer tarde a los criminales unos por dar el grito de *subversivo de la Vieja España* y otros por no decir esta boca es mía.

Las galerías que dan acceso a las celdas de presos políticos estaban atestadas de gente.

Desde que en aquel hotel estuvimos hospedados por hecho análogo al que hoy están esos señores, los ratones eran dueños y señores de aquellos sagrados lugares.

De labios de los Sres. Padilla, Martín Rey, Ampuero, Etebas, Seguí y demás preses oímos detalles monstruosos de su detención, atropello, secuestro, ó como quiera llamarse.

¡Autí! creemos decir que todos estaban satisfechísimos de estar en la cárcel titulados de *españolismo*, habiéndoles apresado los que se apodan liberales (!!).

Cuanto pudiésemos decir aquí para demostrar que todos ellos protestaron de la serie de enormidades cometidas por Aguilera y sus secuaces, resultaría pálido.

En libertad.

Al anochechar de ayer se dictó un auto de libertad provisional en favor de los trece detenidos, si bien se ha decretado su procesamiento.

Se les ha ordenado que hoy se presenten, a las diez de la mañana, ante el juzgado instructor.

En la puerta de la Cárcel había gran número de personas esperando a los *feroces asesinos*.

REVISIÓN DE PROCESO

LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

PARA EL JUEZ SR. RUIZ HITIA

Consistiendo a la carta de Juan Bautista Ollé, que publicamos el viernes pasado, en la que se pedía declararan la verdad de cuanto supiesen los demás presos que lo estuvieron en Montjuich referente a la persona de Ollé y demás atormentados, hemos recibido, hasta ahora, las dos cartas que a continuación publicamos.

Merece plácemes la actitud desinteresada y seria de estas personas que nos escriben desde la capital donde residen, en la cual anda suelta aún, para vergüenza de España y para su mal, la fiera Porter.

Nada temo, sin embargo. La opinión se ha dado cuenta de las infamias que contra los detenidos se cometieron, y los verdugos están ya inutilizados para continuarlos y en camino de veras donde debieran estar ya por sus crímenes.

adelante. Todos hemos de aportar en esta obra redentora y justiciera el esfuerzo de nuestra voluntad y de nuestras energías.

Las actuaciones andan a despacio, pero andan. El Gobierno español referente a la suspensión del cargo que desempeñan los verdugos. Es costumbre a los que mandan desatender siempre a los que obedecen; pero España debe persistir en su demanda para hacer cumplir la ley por su propia mano, si no lo hicieran las autoridades españolas.

Que no se olviden dos cosas y que siempre se tengan presente:

Es la primera, que las declaraciones que sirvieron de base al proceso de Montjuich fueron arrancadas por medio del tormento; es la segunda, que nosotros tenemos pruebas claras, indubiables de la inocencia de los condenados, pruebas que en su día presentaremos a España y al mundo entero para que aquéllas hallen justicia, si antes no las hemos entregado a las autoridades españolas, caso que a tal resolución se hicieran acreedoras.

CARTA DE ANSELMO LORENZO

«Señor director de EL PROGRESO.

Muy señor mío: La carta de Juan Bautista Ollé, publicada en el número 159 de este periódico, honra de la prensa española, que ha superado ya con sus consuelos a las penas causadas por los sayones de la tiranía.

Como director, y el sello del gobernador autorizando su publicación, por ser perfectamente legal, y me obligaron a seguirles diciendo que el juez Sr. Marzo tenía que hacerme una pregunta y antes de dos horas estaría de vuelta en casa.

Con el corazón destrozado por el desconcierto en que quedaban mi esposa y mis hijas ingresé en un calabozo de Atarazanas, donde encontré a un joven cuyo nombre no recuerdo, y poco después fué introducido Mateo Ripoll.

A las cuatro de la tarde fueron llamados uno después de otro mis compañeros de desgracia para ser interrogados, y por último fué presentado a Porter, quien me hizo algunas preguntas, a las que no respondí ingenuas preguntas, a las que a los otros, según dijeron, les tuteó é injurió, y a mí me trató de

«Señor director de EL PROGRESO. Muy señor mío: La carta de Juan Bautista Ollé, publicada en el número 159 de este periódico, honra de la prensa española, que ha superado ya con sus consuelos a las penas causadas por los sayones de la tiranía. Como director, y el sello del gobernador autorizando su publicación, por ser perfectamente legal, y me obligaron a seguirles diciendo que el juez Sr. Marzo tenía que hacerme una pregunta y antes de dos horas estaría de vuelta en casa. Con el corazón destrozado por el desconcierto en que quedaban mi esposa y mis hijas ingresé en un calabozo de Atarazanas, donde encontré a un joven cuyo nombre no recuerdo, y poco después fué introducido Mateo Ripoll. A las cuatro de la tarde fueron llamados uno después de otro mis compañeros de desgracia para ser interrogados, y por último fué presentado a Porter, quien me hizo algunas preguntas, a las que no respondí ingenuas preguntas, a las que a los otros, según dijeron, les tuteó é injurió, y a mí me trató de

«Señor director de EL PROGRESO. Muy señor mío: La carta de Juan Bautista Ollé, publicada en el número 159 de este periódico, honra de la prensa española, que ha superado ya con sus consuelos a las penas causadas por los sayones de la tiranía. Como director, y el sello del gobernador autorizando su publicación, por ser perfectamente legal, y me obligaron a seguirles diciendo que el juez Sr. Marzo tenía que hacerme una pregunta y antes de dos horas estaría de vuelta en casa. Con el corazón destrozado por el desconcierto en que quedaban mi esposa y mis hijas ingresé en un calabozo de Atarazanas, donde encontré a un joven cuyo nombre no recuerdo, y poco después fué introducido Mateo Ripoll. A las cuatro de la tarde fueron llamados uno después de otro mis compañeros de desgracia para ser interrogados, y por último fué presentado a Porter, quien me hizo algunas preguntas, a las que no respondí ingenuas preguntas, a las que a los otros, según dijeron, les tuteó é injurió, y a mí me trató de

«Señor director de EL PROGRESO. Muy señor mío: La carta de Juan Bautista Ollé, publicada en el número 159 de este periódico, honra de la prensa española, que ha superado ya con sus consuelos a las penas causadas por los sayones de la tiranía. Como director, y el sello del gobernador autorizando su publicación, por ser perfectamente legal, y me obligaron a seguirles diciendo que el juez Sr. Marzo tenía que hacerme una pregunta y antes de dos horas estaría de vuelta en casa. Con el corazón destrozado por el desconcierto en que quedaban mi esposa y mis hijas ingresé en un calabozo de Atarazanas, donde encontré a un joven cuyo nombre no recuerdo, y poco después fué introducido Mateo Ripoll. A las cuatro de la tarde fueron llamados uno después de otro mis compañeros de desgracia para ser interrogados, y por último fué presentado a Porter, quien me hizo algunas preguntas, a las que no respondí ingenuas preguntas, a las que a los otros, según dijeron, les tuteó é injurió, y a mí me trató de

«Señor director de EL PROGRESO. Muy señor mío: La carta de Juan Bautista Ollé, publicada en el número 159 de este periódico, honra de la prensa española, que ha superado ya con sus consuelos a las penas causadas por los sayones de la tiranía. Como director, y el sello del gobernador autorizando su publicación, por ser perfectamente legal, y me obligaron a seguirles diciendo que el juez Sr. Marzo tenía que hacerme una pregunta y antes de dos horas estaría de vuelta en casa. Con el corazón destrozado por el desconcierto en que quedaban mi esposa y mis hijas ingresé en un calabozo de Atarazanas, donde encontré a un joven cuyo nombre no recuerdo, y poco después fué introducido Mateo Ripoll. A las cuatro de la tarde fueron llamados uno después de otro mis compañeros de desgracia para ser interrogados, y por último fué presentado a Porter, quien me hizo algunas preguntas, a las que no respondí ingenuas preguntas, a las que a los otros, según dijeron, les tuteó é injurió, y a mí me trató de

«Señor director de EL PROGRESO. Muy señor mío: La carta de Juan Bautista Ollé, publicada en el número 159 de este periódico, honra de la prensa española, que ha superado ya con sus consuelos a las penas causadas por los sayones de la tiranía. Como director, y el sello del gobernador autorizando su publicación, por ser perfectamente legal, y me obligaron a seguirles diciendo que el juez Sr. Marzo tenía que hacerme una pregunta y antes de dos horas estaría de vuelta en casa. Con el corazón destrozado por el desconcierto en que quedaban mi esposa y mis hijas ingresé en un calabozo de Atarazanas, donde encontré a un joven cuyo nombre no recuerdo, y poco después fué introducido Mateo Ripoll. A las cuatro de la tarde fueron llamados uno después de otro mis compañeros de desgracia para ser interrogados, y por último fué presentado a Porter, quien me hizo algunas preguntas, a las que no respondí ingenuas preguntas, a las que a los otros, según dijeron, les tuteó é injurió, y a mí me trató de

«Señor director de EL PROGRESO. Muy señor mío: La carta de Juan Bautista Ollé, publicada en el número 159 de este periódico, honra de la prensa española, que ha superado ya con sus consuelos a las penas causadas por los sayones de la tiranía. Como director, y el sello del gobernador autorizando su publicación, por ser perfectamente legal, y me obligaron a seguirles diciendo que el juez Sr. Marzo tenía que hacerme una pregunta y antes de dos horas estaría de vuelta en casa. Con el corazón destrozado por el desconcierto en que quedaban mi esposa y mis hijas ingresé en un calabozo de Atarazanas, donde encontré a un joven cuyo nombre no recuerdo, y poco después fué introducido Mateo Ripoll. A las cuatro de la tarde fueron llamados uno después de otro mis compañeros de desgracia para ser interrogados, y por último fué presentado a Porter, quien me hizo algunas preguntas, a las que no respondí ingenuas preguntas, a las que a los otros, según dijeron, les tuteó é injurió, y a mí me trató de

«Señor director de EL PROGRESO. Muy señor mío: La carta de Juan Bautista Ollé, publicada en el número 159 de este periódico, honra de la prensa española, que ha superado ya con sus consuelos a las penas causadas por los sayones de la tiranía. Como director, y el sello del gobernador autorizando su publicación, por ser perfectamente legal, y me obligaron a seguirles diciendo que el juez Sr. Marzo tenía que hacerme una pregunta y antes de dos horas estaría de vuelta en casa. Con el corazón destrozado por el desconcierto en que quedaban mi esposa y mis hijas ingresé en un calabozo de Atarazanas, donde encontré a un joven cuyo nombre no recuerdo, y poco después fué introducido Mateo Ripoll. A las cuatro de la tarde fueron llamados uno después de otro mis compañeros de desgracia para ser interrogados, y por último fué presentado a Porter, quien me hizo algunas preguntas, a las que no respondí ingenuas preguntas, a las que a los otros, según dijeron, les tuteó é injurió, y a mí me trató de

usted, sin fallarles en lo más mínimo, y poco después fuimos amañillados y conducidos en...

A los nueve días fui conducido en la famosa cuerda de los 16 a Montjuich, y junto con otra de presos que sacaron de otros calabozos...

Por la tarde me sacaron en unión de mis nuevos compañeros, a pasear a la parte exterior de dicha plaza...

Por aquellos días entraron nuevos presos en aquel calabozo, entre ellos el simpático joven Epifanio Caus...

Recuerdo también lo que Mesa Valderrama refiere en una carta publicada en El Progreso...

Llegó por fin el día y la noche del cargo general, por la mañana se nos mandó formar y salir a la plaza de Armas...

Por la noche vimos subir en tres cuerdas todos los presos de las prisiones militares...

Lo que allí pasó durante siete meses por la increíble estrechez a que se nos redujo...

En el Pasillo de Santo Domingo, en Málaga, fué herido en el costado izquierdo por un sujeto desconocido el joven José Casillo.

En el muelle de Curuxerais, del Ferrol, un sujeto, llamado Mateo Díaz, fué gravemente herido en la cabeza.

A consecuencia de una reyerta sostenida entre varios mozos de Villarta (Ciudad Real), resultaron heridos el juez municipal y un paisano.

En Sueña (Murcia) promovieron unos vecinos pasadas una acalorada reyerta los vecinos Gregorio Sánchez Pérez y Angel Baños García.

CARTA DE TERESA CLARAMUNT

Señor director de El Progreso. Respetable señor: En el núm. 159 del periódico que usted dirige he leído una carta del infortunado Juan Bautista Oñe...

Los mártires estaban por empezar. Pues bien, ante la opinión hoy, y ante el juez si lo desea, juro por mi honor, yo que lo tengo, haber visto las huellas de recientes torturas a Negués.

Además, Francisca Gana y Juan Bautista Oñe desde que salieron del martirio estuvieron siempre juntos y siempre solos. Yo estuve siete meses en el pabellón de la plaza de Armas, 11 bis, y ellos en el 12, ambos metidos en un corredor obscuro...

Su actual dirección es Aurora, 19, cuarto, tercera. Si cambiara de domicilio avisaría a esa redacción para que se hiciera público. No anhelo otra cosa que servir a la justicia.

Juan Torrents desde Montjuich escribo a su familia: Querida madre y demás familia: Confío que habrá recibido las dos cartas...

que le ha mandado y otra que le ha enviado el hermano Jaime, pues yo no he parado de escribir, como de costumbre.

Por esto me sorprendió vuestra última, porque si con escribir yo y poner los sellos no basta para que lleguen noticias más a su conocimiento, estoy por creer que todo lo de nuestra infortunada patria está irremisiblemente perdido...

En fin, hasta me hace daño y me ofende el pensar en tanta porquería, porque me recuerda mi honradez y mi honra de bien, y yo estoy encerrado y procesado y que sé yo qué más, y los que hacen cuanto les viene en gana, sin mirar de hacer daño ni de perjudicar a todo el mundo, van libres y sueltos por ahí, y aun obtienen honores, justificando la sátira:

«En tiempo de las bárbaras naciones cogaban de las cruces los ladrones; y en el presente siglo de las luces, de pechos de ladrones cogan cruces.» Y bastó, porque ésta tal vez tampoco llegará a vuestro poder.—Juan Torrents.

Me decís en vuestra última que os han dicho que ya han sido llamados los defensores que han de ir a Madrid, y que si esto es verdad pronto acabarían nuestros sufrimientos. Ojalá fuera verdad esto; pero desgraciadamente todas las demás cartas que vienen a este palacio dicen que ahora va más despacio que nunca esta celebratorio proceso, y que nadie sabe cuándo acabará.

Evidentemente se ve que aún hay comedia por tiempo, y que la miseria y las angustias de tantas familias y la inocencia nuestra, evidenciada en el Consejo de guerra y en todas partes, ha de esperar a muchos días para que sea reconocida y reparada, y quién sabe aún si no estamos a la eventualidad de la política ó a merced de las personas más ó menos liberales ó reaccionarias.

Esta proceso tiene tantas anomalías y extrañezas, que no es necesario ser muy fino para ver en él la lucha de partidos: la lucha del pasado contra el porvenir pero no se puede negar que la lucha no se ha entablado con nobleza, puesto que sin decir este ni moste se hace víctimas a personas que siempre hemos abominado de las luchas políticas, y más aún de crímenes tan execrables como el que nos han metido sin fundamento ni razón alguna.

En fin, si no fuera por ofender a mi madre, hasta diría que me sabe mal haber nacido en un tiempo y en un país tan obscuro que las pasiones ofusquen la razón y que aún tengan el desenfado de decirlo, como lo hizo el señor fiscal con su frase célebre de: «cierren los ojos a la razón, y aunque no haya pruebas, pida al muerte para 28 y la cadena perpetua para 59, como si yo pudiera nada.»

Las únicas pruebas que había para meternos en este flo son: que el uno ha inscrito a sus hijos civiltados y ha omitido el registrarlos por la Iglesia, que el otro vivía maritalmente con una mujer sin ser casado por la Iglesia ni registrado su matrimonio por el civil; y que los otros eran acusados por la policía, de anarquistas unos, de terroristas otros, y de otras cosas los otros, que en ello aguzó su talento la policía para que se viera su gran talento, y que no en vano se les da piñones para que hagan méritos, aunque sea calumniando a inocentes y de acrisolada honradez, cosas que no pueden demostrar que tengan ellos.

Y para terminar por hoy, baste que diga que con este proceso se ha puesto su evidencia de una manera indubitable que muchísimas personas honradas hemos sido juguete de personas poco escrupulosas y menos delicadas.

Abrazos para todos de vuestro.—Juan Torrents» Montjuich 13 de Febrero de 1897.

CRÓNICA SANGRIENTA

En la partida de Fuentes, término de Montán (Castellón), ha sido hallado el cadáver de Emilio Ferreras colgado de un árbol.

En Barneo marchó a las peñas, con objeto de recoger unos pocos percabes para la merienda, Juan Cruz Oaseaga, acompañado de otros dos compañeros.

Al llegar al punto conocido por «El Trompón», una fuerte ola arrebató al infeliz Oaseaga, sin que sus compañeros pudieran prestarle auxilio y sin que su cadáver haya aparecido.

En el Pasillo de Santo Domingo, en Málaga, fué herido en el costado izquierdo por un sujeto desconocido el joven José Casillo.

En el muelle de Curuxerais, del Ferrol, un sujeto, llamado Mateo Díaz, fué gravemente herido en la cabeza.

A consecuencia de una reyerta sostenida entre varios mozos de Villarta (Ciudad Real), resultaron heridos el juez municipal y un paisano.

Al regresar el domingo último de Carrión a Daimiel cinco jóvenes ciclistas deslenguando de los referidos pueblos, lo hicieron de noche, teniendo la mala fortuna tres de ellos de pasar por encima de un montón de piedras cuando marchaban a gran velocidad, cayendo al suelo y proporcionalmente heridas, algunas de ellas de gravedad.

Los otros dos compañeros fueron mordidos por unos perros de ganado, habiéndoles destrozado a uno de ellos una pierna.

En Sueña (Murcia) promovieron unos vecinos pasadas una acalorada reyerta los vecinos Gregorio Sánchez Pérez y Angel Baños García.

El primero resultó con una herida de faca en el costado izquierdo, y el segundo con una en la mano izquierda que su contrincante le asió con una navaja.

Un joven llamado Mateo Osa fué cecado por un buey en Bilbao, quedando con la cabeza destrozada.

El sacristán de Afondella, al voltar las campanas, fué cogido por una de ellas y lanzado a la calle, de cuyas resultas falleció.

Manifestaciones patrióticas.

En Zaragoza. Zaragoza 13 (5,7 tarde).—Esta mañana se ha verificado una manifestación escolar.

El grupo, compuesto de unos 2.000 estudiantes, recorrió las calles, llevando dos banderas y dando vivas al ejército y a Cuba española. No ocurrieron incidentes. Ahora se ha reproducido la manifestación. Se han adoptado precauciones.

Barcelona 13 (1,52 tarde).—Grupos de estudiantes, al salir de la Universidad, han pretendido efectuar una manifestación, llevando banderitas con los colores nacionales, vitoreando a España y dando murras al Gobierno.

La policía intervino, siendo rechazada a pedradas. Los escolares se situaron en la plaza de la Universidad, deteniendo a los carruajes cuyos conductores no contestaban a los vivas a España.

La policía, convenientemente reforzada, ha disuelto los grupos. Ténesse se reproduzca la algarada.

MARTIR DE SU HONRA

HISTORIA DE UN SUICIDIO

Los periódicos dijeron ayer que en el kilómetro núm. 2 de la línea de Alicante, y al paso de un tren, se arrojó una joven como de unos veinte años de edad, cuyo cadáver no pudo ser ideado.

Vamos a referir las causas que motivaron esta desgracia, cuyos detalles son verdaderamente dramáticos. Francisca N., joven de diecisiete años, de hermosas facciones y muy apreciada por su intachable conducta, hallábase de sirvienta de un inquilino de la casa números 69 y 71 de la calle de las Huertas.

En relaciones con un honrado obrero, iban a contraer su amor matrimonio. Anteayer su amo la mandó con dos billetes de 100 pesetas a que los cambiase.

La muchacha, al llegar a la casa del cambiante, quedóse perpleja al ver que los dos billetes no estaban en su bolsillo. O se los habían robado ó se los habían perdido.

Llorosa llegó a la casa en que servía, y el dueño no quiso creer lo ocurrido, sino amenazándola con que si en plazo breve no la devolvía los cuarenta duros daría parte a las autoridades, acusándola de robo.

Francisca corrió a casa de su madre, contándole lo que le ocurría. En poco tiempo, y para evitar que se cumpliera la promesa del amo, llevaron a la casa de préstamos cuanto empuñable tenían.

Ropas, muebles, y hasta un reloj, regalo de su novio a la joven, fué empeñado. Por todo ello les dieron ciento veinte pesetas, que se apresuraron a enviar al amo de Francisca.

Eso siguió creyendo que se trataba de una estratagemma para estafarle la diferencia hasta 206 pesetas, é insistió que si no le entregaban el resto daría parte a las autoridades. Francisca le rogó que no adoptase esta resolución que la deshonraba, y le propuso que serviría en su casa todo el tiempo preciso para indemnizarle de las 80 pesetas de diferencia.

De nuevo insistió el amo, y entonces madre é hija se dedicaron a visitar a sus conocidos para que les prestasen la cantidad expresada. Ayer mañana supo la anciana madre de Francisca, por los periódicos, que una joven se había arrojado al paso de un tren.

Fuó al Deposito de cadáveres y halló allí los mutilados restos de su hija. La oscura de dolor que entonces se produjo fué terrible. La desventurada joven, antes de pasar por el oprobio de ser acusada de ladrona, se había suicidado. Su anciana madre está inconsolable.

ESPAÑA Y LOS EE. UU.

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

La gran vergüenza.—El Papa loco... de entusiasmo.

Roma 12.—He aquí los últimos documentos publicados por el Observador Romano. El tercer es un despacho del cardenal Rampolla al Nuncio de Madrid.

El cardenal le encarga que comunique al Gobierno español lo satisficísimo que está el Papa con la suspensión inmediata de hostilidades; que el Papa, de conformidad con las grandes potencias, la encuentra muy oportuna, á fin de alejar el azote de la guerra y facilitar la pacificación de la isla.

La Nota termina así textualmente: «Dad las gracias en nombre del Papa al Gobierno español, y tened la bondad de agradecerle que el Papa no dejará de emplear oportunamente su influencia á fin de que los deseos legítimos del Gobierno español sean cumplidos y quede en su lugar el prestigio de la noble y católica nación española.»

El Observador publica luego un despacho de caurosa felicitación del emperador de Austria al Papa por el venturoso resultado de su intervención. Dice textualmente: «Con ayuda de todas las potencias me atrevo a esperar que Su Santidad contribuirá a poner en salvaguardia los intereses de la humanidad y de la paz.»

El Observador publica a continuación de estos documentos oficiales el siguiente despacho de Washington, sin indicar su origen, aunque se supone de una alta personalidad eclesiástica: «La sus, ensión de hostilidades ha producido excelente impresión. No dudo en el mantenimiento de la paz. Habrá discursos belicosos en el Congreso, pero sin resultado. La influencia del Papa al obtener la suspensión de las hostilidades es plenamente reconocida por el pueblo americano y acogida con gratitud.»

La canalla filibustera. Nueva York 13.—A consecuencia de las amenazas de muerte de que ha sido objeto el cónsul español en Cayo Hueso, dicho funcionario se ha retirado a Tampa.

El sinvergüenza Leo. Londres 12.—El periódico Daily Mail publica un despacho de Nueva York en el que se da la estupenda noticia, hija indudablemente de insigne mala fe, de que el cónsul americano Leo se propone demostrar que la explosión del Maine es imputable a las autoridades españolas, y que el crucero Montgomery estuvo involucrado también sobre una mina, no ocurriendo una catástrofe porque los oficiales de dicho buque hicieron que un buzo cortase el hilo que ponía en comunicación dicha mina con un fuerte español.

Lo que esperan los tontos. San Petersburgo 13.—El Diario de San Petersburgo espera todavía que se conserve la paz, ya que el Mensaje de Mac Kinley es anterior al armisticio.

La obra del gran canalla Mac-Kinley. Bruselas 13.—La Estrella Belga dice que el maquinista del Mensaje consiste en querer obligar a España a que tome la iniciativa en la declaración de guerra.

La prensa francesa. París 13.—El periódico Figaro conceptúa que la firmeza y la dignidad de España agravará la situación moral de los Estados Unidos, y añade que para ayudar eficazmente a España bastaría que Europa hiciera una nueva gestión cerca del presidente Mac Kinley.

Los juicios de un periódico imbécil. Roma 13.—La Opinión conceptúa que el Mensaje presidencial tiene para la paz la ventaja de que aplazando una solución definitiva permitirá que las potencias realicen nuevas gestiones.

Presencia de cerato simple. Berlín 13.—La Gaceta Nacional dice que el Mensaje es ocasionado a inquietudes por abandonar el presidente al Congreso la solución de tan grave asunto. La Gaceta de Voss cree que la guerra está aplazada, pero no conjetura por completo. El Post desea que las autoridades de ambos países puedan reprimir el desbordamiento de las pasiones populares.

Los cochinos ingleses.

Londres 13.—Los periódicos The Times y The Standard creen que, á pesar de los esfuerzos de Europa, el Congreso americano podría perfectamente correr la puerta que el presidente dejó abierta para una transacción.

Comunicación telegráfica restablecida. Nueva York 13 (vía cable Bilbao).—Ha quedado restablecida la comunicación telegráfica entre la Habana y Cayo Hueso.

En el Senado.—Declaraciones del mamarracho Leo. Nueva York 13.—Noticias de Washington que publica The World dicen que el Senado no levantará la sesión hasta llegar al acuerdo que reclama el Mensaje presidencial.

El cónsul Leo ha declarado a la comisión de Negocios Extranjeros que no teniendo los seguros de un Gobierno estable, es imposible reconocer la República de Cuba. Acerca de la catástrofe del Maine, dice que el general Blanco, aunque lo ignoraba, sospechaba que funcionarios españoles concibieran el proyecto de destrucción del buque.

Sesión en el Senado. Washington 13 (vía cable Londres Bilbao).—En la sesión celebrada en el Senado, el senador Davis presenta el informe de la mayoría de la Comisión de Negocios extranjeros.

Un dicho documento se dice que en vista de la situación que atraviesa Cuba desde hace tres años, y que ha dado ocasión entre otros efectos al siniestro del Maine, situación que no puede ser por más tiempo tolerada, el pueblo de Cuba es por derecho propio libre é independiente, y los Estados Unidos están en el deber de pedir a su Gobierno que exija al de España que abandone inmediatamente su autoridad y gobierno de la isla de Cuba y retire en el acto sus fuerzas militares y navales.

El presidente de la nación norteamericana que la autorizó é invistió de atribuciones para emplear cuantas fuerzas le sean necesarias para hacer ejecutar estos acuerdos. El Senado no adoptará hoy ninguna resolución sobre esta particular. Los senadores conservadores aconsejan un aplazamiento.

Anticipándose oficialmente la salida dentro de cuarenta y ocho horas de la escuadra volante para efectuar maniobras navales. «Le Temps». París 13.—El periódico Le Temps censura al presidente Mac-Kinley por dejar al Congreso la decisión de los asuntos, y hace constar que la democracia americana da al mundo el espectáculo poco edificante de una exaltación del más grosero militarismo.

La prensa austriaca. Viena 13.—La Nueva Prensa dice que el Mensaje deja en suspenso la cuestión de la guerra y la paz, y añade su creencia de que podrá evitarse un rompimiento. El Preudenblatt cree que la solución ha quedado aplazada, y que es posible que Europa necesite aún gestionar para el mantenimiento de la paz.

También opina que á última hora los americanos retrocederán ante el conflicto. El Neos Tageblatt juzga asimismo aplazado el peligro de la guerra hasta el próximo otoño.

¿Más concesiones? Bruselas 13.—El periódico Petit Bleu dice con arreglo a la opinión de un diplomático, que los Estados Unidos tratan de establecer su protectorado en Cuba. Si las potencias lograsen que España hiciera amplias concesiones á los cubanos, esto quitaría a los Estados Unidos todo pretexto para una nueva intervención.

Compra de vapores. Washington 13 (vía cable Bilbao).—Por el departamento de marina se ha resultado la compra de los vapores Stran y Saint Louis.

La escuadra volante. Nueva York 13.—Un despacho de O'd Point (Virginia) da cuenta de que la escuadra volante aparejará á las dos de la tarde de hoy con ordenes reservadas de dirigirse al Sur.

La comisión de Negocios extranjeros. Washington 13.—(Vía cable Londres Bilbao).—La comisión de Negocios extranjeros del Senado ha terminado hoy á mediodía su dictamen.

Hay un voto particular de la minoría de la misma favorable al reconocimiento del actual gobierno insular. Al mismo tiempo los individuos de la agrupación democrática, después de haber oído al cónsul Leo, decidieron renunciar á pedir el reconocimiento de los insurrectos.

Créase que los demócratas de la comisión correspondiente de la Cámara de representantes procederá del mismo modo. Juicios pesimistas. Washington 13.—Asegúrase que las dos Cámaras votarán casi unánimemente los acuerdos adoptados por la comisión de Negocios extranjeros del Senado.

Los jefes conservadores de uno y otro Cuerpo Colegislador consideran inevitable la guerra á menos que España abandone por completo y de modo definitivo á Cuba. Los republicanos de la comisión de Hacienda de la Cámara han adoptado el empréstito de quinientos millones de dólares.

SUSCRIPCIÓN POPULAR

para erigir en Burgos un monumento que guarde los restos del gran patriota D. Manuel Ruiz Zorrilla y de su virtuosa esposa.

El tesorero, Sr. Esquerdo, expedirá recibos talonarios de las cantidades que le entreguen, y remitirá á la prensa la nota correspondiente.

Table with columns: Nombre, Suma anterior, and Pesetas. Lists names like D. Pascasio Fernández, D. Agonzo González, etc., and their contributions.

FILIPINAS

Según noticias telegráficas recibidas ayer, el general Primo de Rivera se embarcó el día anterior en Manila con rumbo a la Península, después de entregar el mando superior de aquel Archipiélagos al general Aguad.

Los telegramas dicen que en Tururá, pueblo de la provincia de Cebú y amarrado del cable de ésta á Ilo-Ilo, ha ocurrido una sublevación de escasa importancia, que ha obli-

gao al encargado del cable á embarcarse para otro punto.

El presidente de la Diputación provincial de Córdoba, señor marqués de las Escaleras, al inaugurar sus sesiones aquella Corporación, dedicó en su discurso élocuentes palabras en honor del cabo de Bolinao Ruiz Gómez.

La Diputación acordó declararle hijo predilecto de la provincia. Además le ha señalado una pensión anual de 750 pesetas. Ambos acuerdos fueron adoptados por unanimidad, y Córdoba entera los aplaude.



De la guerra. Un despacho particular de la Habana dice ayer (caso refrigerados á fechas anteriores) que los guerrilleros locales de Ranchuelo y Lajas causaron en un encuentro tres muertos á los insurrectos.

Han sido identificados: el titulado brigadier insurrecto Antonio Núñez y el médico extranjero barón de Cortagüeta.

Términos del armisticio. Otro despacho que no es oficial, pero que parece inspirado en afirmaciones de buen origen, dice que á los jefes de columnas y destacamentos se les ha ordenado que hagan circular con preferencia por el campo enemigo el bando suspendiendo las hostilidades.

Las tropas conservarían las posiciones que en la actualidad ocupan, sin practicar movimiento alguno de carácter ofensivo. Se exceptúa de esta disposición el servicio de convoyes, que seguirá realizándose para el abastecimiento de plazas y destacamentos. También se exceptúa el forraje.

Si el enemigo, en cualquiera de estos casos, hostilizara nuestras fuerzas, se le rechazará, atacándole y persiguiéndole con vigor y energía. Si durante la suspensión de hostilidades enviase el enemigo á nuestro campo algún parlamentario, se le recibirá en el acto por el jefe de la fuerza, enterándose de su precedencia y de la comisión de que sea portador.

En esta caso nuestras tropas entrarán en relaciones con el jefe enemigo que haya enviado al emisario, para fijar las condiciones del convenio provisional que determine las bases de una efectiva suspensión de hostilidades, procediéndose á establecer una zona neutral, que conservará una extensión de diez kilómetros, dándose cuenta inmediatamente por el jefe de la fuerza al general de división á que correspondiera, para que éste, sin pérdida de tiempo, lo transmita al general en jefe, quien se reserva la facultad de aprobación definitiva.

En esas instrucciones se recomendará especialmente que se pacte con jefes enemigos de la mayor graduación posible, á fin de facilitar la obra que se persigue. Se advierte que esto no es óbice para aceptar las presentaciones como hasta aquí, y se añade que los plazos se fijarán prudencialmente, según lo aconsejen las circunstancias.

Impresiones. Fácil será comprender que no ha debido inspirar mucha confianza de paz al capitán general de Cuba el mandato pacífico del Gobierno central, cuando en sus disposiciones se le a cumplir ha hecho tantas distinciones en la Habana, según todas las noticias, no se crea en eso, que resulta una verdadera humillación.

Al propio tiempo en Madrid todos piensan lo mismo. El Sr. Romero Robledo ha enviado á nuestro colega El Nacional por escrito sus impresiones, cuyos son los primeros párrafos: «Para mí las circunstancias actuales no suponen ninguna novedad. Previ y predijo que durante el interregno parlamentario y antes de reunirse las Cortes vendría el conflicto con los Estados Unidos; que traería en el interior el absurdo sin precedente de una política totalmente fracasada y que no puede continuar sin daño del honor nacional, del orden público y de las instituciones fundamentales, representada por unas Cortes aún no reunidas.

Debido, sin duda, á esta insoluble contradicción entre los elementos fundamentales del Gobierno representativo, se prolonga una situación inconcebible que, sea cualquiera el juicio que el interés de partido forme sobre su porvenir, crece honradamente, en mi conciencia y con absoluto olvido de toda mira política interesada, que nos lleva en plazo muy breve á una inmensa catástrofe.

Bien sé que el exponer mis opiniones con tan ruda franqueza hará que se me atribuyan calumniosas, ó mejor dicho, ridículas responsabilidades en todos los hechos que pueda engendrar el descontento público, como acaba de suceder con la última manifestación del pueblo de Madrid, que tendré ocasión de discutir en las Cortes, si á ellas llegamos.

Merece mi censura, aunque no me causa extrañeza, que aun en estos tan críticos momentos para el honor y la integridad de la patria, el Gobierno siga una mezquina política de partido, inspirado en el exclusivo deseo de prolongar su existencia.»

CUESTIÓN NACIONAL

CONFLICTO CON LOS ESTADOS UNIDOS

EL GRAN PASTEL

No es llegado aún el momento de descorrer el velo del gran pastel elaborado en época remota, que empieza ya á sustrarse entre el público, lo cual explicará lo que hace tanto tiempo ocurre con la guerra de Cuba y los Gobiernos de Washington y Madrid, que es inexplicable para todo el mundo.

Por ahora cumple á mi propósito acumular elementos con las deducciones lógicas é irrefutables sobre el desvanecimiento de los sucesos que tengan lugar, como ya en mi artículo de ayer hice una tentativa á los ocurridos hasta la fecha, á fin de poner de manifiesto que solo á una nación de focos ó tan insignificante como la República de Andorra, pero nunca jamás á la que como España ha asombrado al mundo con sus heroicos esfuerzos en defensa de sus derechos y honor, podría ocurrirle que se la condujese sin pro-

testa de humillación en humillación a la mayor vergüenza como en la que hoy nos encontramos y se nos lanzará pronto.

El armisticio a los insurrectos va produciendo en Madrid, y repercute en provincias, el efecto que acariciaba el maquinista Mac-Kinley, como lo demuestran las manifestaciones de estos días, precursoras de otras más serias, por querer el Gobierno ahogar con sablazos y cargas la explosión patriótica del pueblo español que no quiere ser aplastado por los zapateros yankees.

El segundo efecto, ó sea el reconocimiento por España de beligerantes de los cafres de la manigua, es un hecho consumado y vergonzoso que adjudica a aquéllos el dictado de vencedores contra 250.000 hombres del ejército y voluntarios, después de gastar tres mil millones de pesetas y la vida de quinientos mil españoles, por lo que no es extraño que como tal beligerantes, y mejor dicho, cómplices, confiere con sus representantes el Gobierno de Washington.

Respecto al efecto económico, téngase presente que la insurrección de Cuba consume dos millones de pesetas diarias, y como este gasto subsistirá durante el conflicto, si, como ha telegrafado Woodford a su Gobierno, el español lo prolonga seis meses, tendríamos un gasto de 360 millones de pesetas arrojadas al abismo. ¿Puede esto considerarse si no es en una nación de locos ó enemigos de sí misma?

Mientras tanto, los Estados Unidos, no temiendo por qué ocultar más su propósito de robarnos a Cuba, se encarga el amigo de nuestros Gobiernos, Mac Kinley, en su Mensaje, de arrojar a la inmensidad de los espacios la independencia de Cuba, que hasta ahora les ha servido de instrumento para que los mencecitos cubanos cometieran tantas atrocidades, ocultar su objetivo de rapiña al mundo y producir la ruina de España.

Ya lo saben los tontos criollos de Cuba que de buena fe se lanzaron a la manigua creyendo ir a combatir por su independencia, engañados por unos aventureros asilados, que ni son cubanos ni españoles, que lo que han hecho ha sido sacrificar su propia hacienda y la vida de quinientos mil hermanos, para que ahora vayan los ladrones de territorios de América a apoderarse de Cuba y absorberlos y anularlos entre las garras de la raza sajona, borrando hasta el menor vestigio de su primitiva independencia.

Este es el único rasgo humanitario que hay que reconocer a los yankees, puesto que en lugar de intervenir por la fuerza para establecer la independencia en Cuba, y después inducir a negros y blancos a exterminarse como era el primitivo plan, crean ya necesariamente esta segunda parte de carácter yendo derecho a la conquista de Cuba contra los españoles aniquilados, y contra los imbéciles de la manigua si es necesario, que no hablan sino en su propia lengua sin la protección de los inductores yankees. ¿Sabrá ni querrá nuestro desdichado Gobierno aprovecharse de esta circunstancia importantísima? ¡Lo dudamos!

También se deduce del Mensaje y de las noticias de diferentes procedencias que se va a algo monstruoso que se acerca al gran pastel, basado en el ignominioso concepto de la impotencia de España para restablecer y conservar el orden en Cuba.

Igualmente cumple a mi propósito hacer observar la indecisión de nuestro Gobierno, y por consiguiente, la falta de rapidez en el envío de los buques de combate a Cuba y alistamiento de todos los demás, como si estuviera seguro de que no habrá guerra, cuando para todos los mortales es inevitable y necesaria la guerra con los Estados Unidos, ya que es imposible a España, soportar ni dos meses más tan inmenso armamento de mar y tierra sin combatir.

Tampoco se explica ni se explicará nunca, por qué teniendo España el perfecto derecho de requerir a las potencias su acción contra el quebrantamiento de la ley de neutralidad por los Estados Unidos, este derecho ni se ejercita ni se ha pensado ejercitar nunca, como tampoco se ha dado publicidad—si se ha hecho—a ninguna protesta contra tantas calumnias é infamias como nos hace Mac Kinley públicamente en todos sus mensajes, mientras que nuestros grandes periódicos hasta por telegrama se hacen comunicadores y publican tantas infamias sin protesta alguna.

Todo lo cual me hace ratificar en mi criterio expresado en mi artículo de ayer respecto al ejercicio del derecho de manifestación cerca del Gobierno que debe realizar el pueblo de Madrid, para expresar la voluntad energética y urgente de dicho pueblo y el de todos los españoles de la Península y de Cuba, que es la de la guerra con los Estados Unidos si las potencias no atienden nuestro requerimiento y justicia, y de ningún modo ceder ni

un ápice más de lo pedido, si no quiere que todo el mundo exclama: ¡El gran pastel!

Lluhi.

Los misterios de la política.

Una carta de Roma.—La plancha del Sr. Merry del Val.—Por qué no se quiere la guerra.—Predicar no es lo mismo que dar trigo.

Sea de tal modo obscuros los senderos que sigue nuestra política internacional, tan incomprensibles los actos del Gobierno en asuntos que se relacionan con la honra y los intereses de la patria, que no se necesita ser muy suspicaz para atribuir el desenlace de los acontecimientos a causas misteriosas, algunas de las cuales, de poderse confirmar y hacer públicas, comarían la medida del vilipendio que nos rodea.

Ayer hemos recibido una carta de Roma que nos da la explicación de la tan cacareada mediación de Su Santidad, que ha resultado, al fin y al cabo, una plancha de nuestro embajador cerca del Vaticano.

He aquí la carta, que, en verdad, no necesita comentarios:

«Nos consta positivamente de origen oficial del Vaticano que el embajador de España señor Merry del Val, ha hecho una de esas planchas que no se disculpan ni perdonan en la diplomacia.

Este embajador se cree que por amor al Santo Padre, por afianzarse más en su puesto, ó por tener la gloria de que radicara en el Vaticano la acción de las potencias extranjeras en la cuestión cubana, dirigió un telegrama al Gobierno de España, diciéndole que el cardenal Rampolla le había manifestado hiciera presente al Gobierno de S. M. la reina que el presidente de los Estados Unidos había pedido a Su Santidad sirviera de árbitro para tratar de la suspensión de hostilidades en Cuba y en las demás cuestiones pendientes.

Con este gozo y estas ilusiones funcionó el telegrama y las potencias nuestras amigas planchadas, y a las pocas horas ¡oh, desgracia! se vio que la noticia dada por el Sr. Merry no era exacta, y que el presidente de los Estados Unidos no había solicitado tal mediación, ni se había dirigido en ningún sentido al Papa.

Dejamos a la consideración de nuestros lectores los muchos comentarios a que se presta esta ligereza, y a la nación la responsabilidad y consecuencia que puede tener semejante equivocación.

Preguntamos si este señor embajador no se creyera obligado a dimitir y marcharse a su casa por este imponderable error, qué hará el Gobierno, le dejarán su puesto por hora y gloria... de Dios y el cardenal Rampolla le seguirá sosteniendo, habiéndolo puesto... en difícil situación al Vaticano?

Roma 8 Abril 1898.—Alfaro. Esto, sin embargo, no explica por qué después de haber contestado el Gobierno al Papa que no creía honroso conceder el armisticio a los insurrectos, a menos que éstos lo solicitaran del general Blanco, cediera a la petición de las potencias, ni por qué éstas, que habían dirigido al Gobierno de Washington una nota escrita recomendando una solución pacífica, lo hicieron verbalmente a España, no limitándose a aconsejar, sino indicando la conveniencia de suspender las hostilidades en Cuba.

Afortunadamente ha llegado a nuestras noticias, por conducto que nos merece crédito, la explicación que buscábamos.

Van nuestros lectores y asómbrense: «Después del Consejo de ministros en el que se acordó la redacción del Memorandum, ó como se quiera llamar, rechazando la condición impuesta por el Papa para mediar en el conflicto, se trató de llevar a cabo la suscripción nacional.

Y aquí fué Troya. Si el marqués de Villamejor daba un millón y dos el Caye del Rey, y un día de haber el más misero funcionario público, qué deberían dar los más altos?

Hubo consultas y cabildos y resistencias a ofrecer los dineros, y en fin, tales fueron los recursos que se pusieron en juego, que el Gobierno recogió velas, dando tiempo a que los representantes de las potencias formularan su pretensión.

Por lo pronto, y como consecuencia de todo esto, no llegó a abrirse la suscripción nacional,

yal, y el conflicto económico quedó, cuando menos, aplazado.

Ahora, después del acuerdo de anteaer, no puede demorarse dicha suscripción, y entonces tendremos ocasión de dar a conocer algunos detalles muy interesantes que demostrarán la verdad del refrán que dice que una cosa es... predicar y otra soltar los cuartos»

NOTICIAS TELEGRAFICAS

Barco alemán. Málaga 13 (10.50 mañana).—Ha salido de este puerto el acorazado alemán Oldenburg, procedente de Londres. Va con destino a Cádiz y Tánger.

El diatema de Mindanao. Colombo 13.—Ha salido de este puerto para Singapur el vapor correo de la Compañía Trasatlántica Isla de Mindanao.

NOTICIAS

Por razones de conveniencia particular ha dejado de pertenecer a la Redacción de EL PROGRESO D. Enrique Roger.

Muy de veras sentimos vernos privados de la cooperación de tan ilustrado compañero.

Ha fallecido ayer D. José de Burgos y Larraeoli, ilustrado médico de la Cárcel Modelo y hermano del popular autor de Cádiz.

A éste y a su respetable familia acompañamos en el sentimiento por tan dolorosa pérdida.

Durante el pasado mes de Marzo se exportaron del puerto de Bilbao 332.130 toneladas de mineral.

La Compañía Orconera facó la que exportó mayor cantidad.

Escriben de Fregeneda que a consecuencia de las últimas heladas se ha perdido la cosecha de almendra en aquella región.

En Chillón (Ciudad Real) se ha presentado con bastante intensidad y mal carácter la epidemia variolosa.

En la pintoresca hacienda «La Cardas» se celebró anteaer el Picnik con que fué obsequiada la oficialidad del acorazado alemán fordsado en Málaga.

El primer premio de la lotería ha caído en el último sorteo en Reus.

Una misma administración ha despachado cinco décimos, cuatro a un particular y uno a un individuo de Barcelona que pidió por carta que se le remitieran del núm. 2.446, que es el premiado.

Los cinco décimos restantes han sido despachados por el reventador Pablo Belart a varios particulares, uno de ellos Belabán Marco, dependiente del gran café de París; otro a un conocido fabricante de jabón del arrabal alto de Jesús; otro a un agente de negocios de la calle de Llovera, expendiendo los otros dos en pequeñas participaciones, quedándose con una de ellas el mismo reventador y correspondiendo varias a algunas verduleras.

Las aproximaciones y los billetes de la centena se han despachado también en aquella ciudad, en la que reina con tal motivo general alegría.

Con razón se conduce El Cantábrico, de Santander, de lo que ocurre en la construcción del puente de Treto, pues por segunda vez se ha desmoronado el estribo, ya casi terminado, del dicho puente, y con tal motivo ignorase cuándo podrán terminarse las obras.

Dice un periódico que el interventor del Estado en la tercera zona ferroviaria ha denunciado ante el gobernador faltas graves cometidas por la Compañía del ferrocarril de Alcoy al Puerto de Gandía.

Cuando por equivocación son inutilizados los documentos de Aduanas, puestas éstos presentarse al canje como los demás efectos timbrados, siempre que no estén firmados.

Para el cambio sólo debe exigirse la conformidad de los jefes de la aduana, que son los que han de apreciar los efectos.

La situación del mercado de importación es de verdadera calma, y aumenta la desconfianza la gran agitación en los cambios extranjeros y la sensible baja en los valores públicos, que absorben por completo la atención de nuestro comercio.

Con respecto al mercado de exportación, a pesar de continuar muy paralizados los precios, no declinan, sosteniéndose bien en general.

En la Alameda (Málaga) han sido detenidos por la base mérita dos sujetos que penetraron en aquella iglesia el viernes santo causando varios destrozos en el altar mayor y promoviendo un alboroto fenomenal.

En Zaragoza se procederá en breve a la instalación de 225 lámparas incandescentes y dos arcos voltaicos en la iglesia del Corazón de Jesús, con objeto de que en las funciones del mes de Junio exista el alumbrado eléctrico en aquel templo.

Y luego, a tronar contra la civilización y los adelantos modernos, obra del infierno.

EL DÍA POLÍTICO

El diatema del Congreso americano.

La comisión mixta del Senado y Cámara de representantes ha dictaminado de absoluta conformidad con lo propuesto en el Mensaje de Mac Kinley, facultando, por tanto, al presidente de la República para intervenir, cuando y como le estime conveniente, en la cuestión de Cuba.

En las esferas oficiales preténdese mantener todavía la ficción de que puede ser considerada esta resolución como el triunfo definitivo de la política de Mac-Kinley, abrigando la remota esperanza de que pueda conciliar aún los intereses de su política con una honrosa paz.

El Sr. Moret ha visto un rayo de luz para seguir trabajando en la deshonra de España; pero no faltará quien dentro de su partido, y quizá del Gabinete mismo de que forma parte, se encargue de hacerle comprender que los traidores se van a la manigua y los hombres ilusos a su casa.

A pesar del Mensaje. Junto con la anterior noticia llega también la de Washington, la de haber votado el Senado un crédito de 100 millones de dólares con destino a los preparativos de guerra.

Bastaría esto para convencer al pueblo español de las intenciones yankees, si no lo estuviera ya de la doblez y cobardía con que ha procedido ante la debilidad de nuestro Gobierno.

Además se sabe por noticias particulares, que reflejan mejor que ninguna otra, las verdaderas causas de dilación por parte de los Estados Unidos para intervenir con su escuadra y desembarcar tropas en Cuba, que en esta nueva fase de la perfidia yankee entra como cálculo principal el tratar de ganar tiempo para no intentar desembarco alguno antes de Septiembre, época en que creen menos peligroso el clima y las enfermedades endémicas y de aclimatación en la isla.

Los asesinos de pieles rojas han desuabiado a última hora un medio más, porque quizá entró en sus cálculos ganar batallas con notas diplomáticas y soborno de traidores.

El manifiesto de D. Carlos. No se puede desconocer que se leyó con afeite en todos los círculos y se comentó mucho.

Necesario es conocer que el bu veneciano se muestra bastante razonable, aunque sus decantadas energías no inspiren temores serios sino al Gobierno.

El corazón español es tan grande para combatir a los que deshonran a España con la cobardía como con los que tratarían de deshonrarla con la Inquisición y el despotismo.

Pere la amenaza de D. Carlos puede producir por esta vez el efecto de reunir en torno de la libertad y de la justicia a todos los patriotas para barrer instituciones que nos empobrecen y vilipendian, é instituir los fundamentos de libertad que hagan imposible toda tentativa de represalias carlistas.

La llegada de Weyler.

El Gobierno parece que está dispuesto a impedir todo recibimiento entusiasta que se intente hacer al general Weyler, con pretexto de que no se ha pedido permiso para celebrar manifestación pública de ninguna clase.

Si efectivamente lleva a cabo esta nueva

bajeza el Gobierno, se le presenta otro gran día a Aguilera, porque son muchos los que se hozarán bajando a la estación del Mediodía a las doce de la mañana a estrechar la mano del general Weyler.

Los elementos militares que están conformes con el ilustre caudillo y cuantos simpatizan con el movimiento popular que vitorea la honra del ejército, que es la de la nación misma, suponemos que no dejarán de acudir por eso adonde los llama su conciencia, ya que la nación española tiene puestas todas sus esperanzas en el heroico ejército.

Un rumor sospechoso.

Circuló por todo Madrid desde primera hora de la noche el rumor de que el crucero Vizcaya, que ayer tarde salió de Puerto Rico había tenido un encuentro afortunado con un barco americano que no se conocía aún si era mercante ó de guerra, aunque se aseguraba que era norteamericano.

No hay que negar que produjo inmensa satisfacción la noticia.

Pero su misma gravedad nos obligó a seguir con extrema actividad todos los medios de confirmarla, sin que pudiéramos depurar ni el origen siquiera del rumor, que se dice procedía de un telegrama particular recibido por alguien no se sabe cuándo.

Indudablemente puede ocurrir un incidente del que se suponía acaecido dadas las condiciones de nuestra escuadra, continuamente vigilada por barcos americanos con ó sin bandera.

El que anoche se suponía echado a pique por el Vizcaya parece que se negó a izar bandera cuando le intimó nuestro crucero, que se vió obligado a meterlo un proyectil que lo echó a pique.

Insistimos en que se desmintió este rumor a última hora.

¡Olé las cigarrereras!

Oímos anoche, con visos de verosimilitud, que se estaba organizando una comisión de cigarrereras que visitarían al presidente del Consejo para entregarle el importe de la suscripción que agregarán a la nacional, rogándole al mismo tiempo que se destine la suscripción nacional a comprar maguas para los españoles.

Tiene gracia... y justicia.

La actitud de Romero Robledo.

Anoche publicó El Nacional una carta del Sr. Romero Robledo, en que fija su criterio en vista de las circunstancias difíciles que ni liberales ni conservadores se deciden a salvar.

Declase por amigos íntimos de éste que él y cuantos le sigan se proponen hacer una campaña viril en el Parlamento contra la cruel bajeza del Gobierno más filibustero y más traidor que la manigua misma, puesto que encarcela y arrastra a los que vitorean a España y al ejército, los dos únicos sentimientos que quedan en la nación.

A ÚLTIMA HORA

Un ministro de la corona decía anoche a última hora que habían llegado hasta él ciertas referencias sobre el voto particular de la comisión mixta del Congreso americano al Mensaje de Mac-Kinley.

Este voto fué formulado en la subcomisión de dictamen, y dijo el aludido ministro que era muy hostil a España y que fué desechado.

¡Cuánta inocencia!

CONGRESO DE HIGIENE

El doctor Pagliani explicó ayer por la mañana, en presencia de un considerable número de congresistas, su anunciada conferencia sobre la panificación, que resultó curiosa y notabilísima.

El erudito doctor fué muy aplaudido.

A las tres de la tarde se verificó la recepción en palacio, asistiendo el Gobierno.

Para hoy.

Por la tarde, visitas a los Museos de Ingenieros y de Artillería.

De tres a cuatro, visita a las Casas de Socorro de los distritos del Centro y Congreso.

Por la noche, función en el teatro de Parish, donde se representará la ópera española Marina.

HISTORIA DE LA PRINCESA DE DERIABAR

—Tenía el monstruo delante una gran cántara de vino, y estaba asando sobre los carbones encendidos un buey que acababa de desollar.

Tan pronto llevaba el cántaro a la boca como trinchaba trozos de aquel buey y se los iba comiendo.

Pero lo que más atrajo la atención del rey mi padre fué una mujer muy hermosa que vivió en la cabaña.

Parecía estar sumergida en una profunda tristeza; tenía las manos atadas, y se veía a sus pies un niño de dos ó tres años, que como si hubiese sentido ya las desgracias de su madre, no cesaba de llorar y hacia resonar el aire con sus gritos.

Movido mi padre de este objeto lastimoso, estuvo tentado desde luego por entrar en la cabaña y atacar al gigante; pero reflexionando que sería un combate muy desigual, se contuvo, y resolvió, puesto que no le bastaban las fuerzas, deshacerse de él por sorpresa. Mientras tanto el gigante, después de haber desocupado el cántaro y haber comido la mitad del buey, se volvió hacia la princesa y le dijo:

—Hermosa princesa, ¿por qué me obligas con vuestra obstinación a que os trate con rigor? De vos sola depende el ser feliz; no tenéis mas que tomar la resolución de amarme y serme fiel, y os trataré con la mayor dulzura.

—¡Oh, espantoso sátiro—respondió la dama—, no esperes que el tiempo disminuya el horror con que te miro! Siempre serás un monstruo a mis ojos.

Y acompañó estas palabras de tantas injurias, que el gigante se irritó de oírlo.

—Esto es ya demasiado—exclamó furioso—; mi amor despreciado se convierte en

que le permita ir a divertirse a la caza, prometiéndole volver el mismo día. Cayó en el lazo el hijo de Piruzza, y les concedió el permiso que le pedían sus hermanos.

Partieron y no volvieron; hacía tres días que estaban ausentes, cuando preguntó el rey a Codadad en dónde estaban los príncipes, pues que hacía tiempo que no los había visto.

—Señor—respondió después de haber hecho una profunda reverencia—tres días hace que fueron a caza, prometiéndome que volverían inmediatamente.

Se puso el rey muy inquieto, y se aumentó su inquietud cuando vió que no comparecían aún al día siguiente.

Sin poder reprimir su cólera, dijo a Codadad:

—Imprudente extranjero, ¿por qué has permitido marchar a mis hijos sin acompañarlos? ¿Así desempeñas el encargo que te había dado? Vete a buscarlos inmediatamente, y tráelos; de lo contrario, cuenta que tu pérdida es segura.

Estas palabras helaron de espanto al desgraciado hijo de Piruzza, quien tomando sus armas montó prontamente a caballo.

Saló de la ciudad, y lo mismo que un pastor que ha perdido su rebaño busca por todas partes a sus hermanos en el campo, se informa en todos los pueblos si los han visto, y no adquiriendo ninguna noticia se abandona al más vivo dolor.

—¡Ah! hermanos míos—exclamó—, ¿qué ha sido de vosotros? ¿Habréis caído en poder de vuestros enemigos? ¿No habré yo venido a la corte de Harran sino para causar al rey un disgusto tan sensible?

Después de haber empleado algunos días en buscarlos inútilmente, llegó a una llanura de extensión prodigiosa, en medio de la cual había un palacio construído de mármol negro.

Se aproximó a él, y vé en una ventana una dama perfectamente hermosa; pero sin otro adorno que su hermosura, porque tenía los cabellos sueltos, los vestidos rotos, y se notaban en su semblante muestras de profunda afición.

Luego que vió a Codadad y juzgó que podía oírlo, le dirigió estas palabras:

—¡Oh, joven! aléjate de este funesto palacio, ó te hallarás muy pronto en poder del monstruo que lo habita.

Un negro que se alimenta de carne humana tiene aquí su residencia; detiene a tu

das las personas a quienes su fatal destino hace pasar por esta llanura, y las encierra en oscuros calabozos de donde no las saca sino para devorarlas.

—Señora—le respondió Codadad—, decídmelo quién sois, y no os dé pena lo demás.

—Yo soy una joven de calidad, natural del Cairo—contestó la dama—; pasaba muy cerca de este palacio para ir a Bagdad, y encontré al negro que mató a todos mis criados y me trajo aquí. Yo desearía no tener otra cosa que temer que la muerte; pero para colmo de desgracia, este monstruo quiere que sea complaciente para con él; y si mañana no me rindo voluntariamente a su brutalidad, debo esperar la última violencia.

Salvaos, os repito; el negro va a volver muy pronto; ha salido a perseguir a algunos viajeros que ha notado desde lejos en la llanura.

No tenéis que perder tiempo, y aun no sé si podréis libraros de él con una pronta fuga.

No bien había acabado de decir estas palabras cuando se presentó el negro.

Era un hombre de estatura descomunal y de una figura espantosa.

Mentaba una cimarra tan ancha y pesada, que sólo él era capaz de manejarla.

Habiéndole visto el príncipe se admiró de su montura; dirigió sus súplicas al cielo para que le fuese favorable; en seguida sacó su sable y esperó a pie firme al negro, quien despreciando tan débil enemigo le intimó que se rindiese sin combatir; pero Codadad hizo conocer por su continente que quería defender su vida, pues se acercó a él y le dió un terrible sablazo en la redilla.

Viéndose herido el negro dió un grito tan espantoso, que resonó en toda la llanura.

Se pone furioso, echa espumarajos de rabia, se levanta sobre los estribos, y quiere herir a su turno a Codadad con su temible cimarra.

Tiró el golpe con tanta violencia, que hubiera acabado con el joven príncipe si no hubiera tenido la destreza de evitarlo por medio de un movimiento del caballo.

Hizo la cimarra en el aire un terrible chasquido, y entonce, sin dar lugar al negro a que tirase un segundo golpe, le descargó Codadad una sobre el brazo derecho con tanta fuerza que se lo cortó.

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with columns: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, País, Ctas. Rows include Madrid, Provincias, Antillas, Demás países, España.

Comunicados, noticias, reclamos y anuncios: Precios convencionales.

ADMINISTRADOR DON JOSÉ DE PALMA OFICINAS 51-MONTERA-51 TELEFONO 48. APARTADO 126.

VIDA MILITAR

Servicio de la plaza. Parada: León y Cuenca. Jefe de parada: Señor comandante del 14 montado, D. Teodoro Ugarte.

Visita de hospital: Princess, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: Lusitania, primer capitán.

BOLSA

COTIZACIÓN COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, Del 12, Del 13, AHA, VNA. Rows include 4 por 100 interior, Exterior, Amortizable, Oblig. del Tesoro, etc.

Bolsa de Barcelona. (TELEFONEMA DE LA CASA ARNÓS) Día 13.—Interior, 54 90.—Exterior, 67 70.—Amortizable, 66 50.—Cubas viejas, 77 75.—Nuevas, 64 75.—Filipinas, 83 50.—Colonial, 74 50.—Nortes, 21 50.—Francias, 13 65.—Oreanos, 00 00.

Bolsa de París. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 12.—Exterior español, cierre: 49 06. 3 por 100 francés, 103 01. Día 13.—Apertura del exterior español, 47 37. 3 por 100 francés, 102 97.

Bolsa de Londres. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 12.—Exterior español, cierre: 48 12. Día 13.—Exterior español, apertura: 40 00.

DE MARINA

Ayer debió llegar a Cádiz el acorazado Pelayo, y salió de Ferrol para Cádiz el Osado, donde se reunirá a la segunda escuadrilla de torpederos. Han comenzado los trabajos de la instalación eléctrica con objeto de mover las torres del acorazado Carlos V.

Esta escuadra permanecerá allí siete días. Han ofrecido sus servicios al ministro los capitanes de navío retirados D. Faustino Alvargozález, D. Hipólito Predes, el comisario D. Adolfo Herreras y los ordenadores retirados D. Agustín Calvo Roca, D. Francisco Sanz Andía y D. Antonio Callera. Ha salido de Málaga el vapor alemán Odenburg. Han salido de Hamburgo con rumbo a Cádiz, donde serán artillos, los dos trasatlánticos Columbia y Nomannia, últimamente adquiridos por el Gobierno español.

COCINA DE LA CASA

POLLOS A LA CAZADORA Los pollos han de escogerse jóvenes, un poco mayores que los llamados tomateros. Se cortan en trozos y se rehogan en un plato de saltear, en que se habrá echado ya un poco de manteca de cerdo, dos cucharadas de buen aceite, pimienta y sal. Terminado el rehogue, se añadirán dos copas de vino blanco, tres escaluñas picadas, un puñado de setas picadas con perejil y dos cucharadas de salsa de tomates.

CIELO Y TIERRA

LA TEMPERATURA El termómetro centígrado del óptico señor Oliva marcaba lo siguiente: A las siete de la mañana 15 sobre 0. A las doce del día 20,8. A las cuatro de la tarde 17. La temperatura máxima, a la sombra, fué de 22,4; la mínima, de 12.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIONES PARA HOY

Español.—A las 8 1/2.—Beneficio de D. Antonio Vico.—El gran Galeoto.—Los dos sueños (estreno).—Los dos hab adores. Píccoes.—A las 8 1/2.—Moda.—Divorcios.—A las 8 1/2.—La nueva de la noche.—(En honor del Congreso de Higiene.)—Maris. Píccoes.—A las 8 1/2.—El seminarista.—El señor Joaquín.—Entre mi mujer y el negro.—La buena sombra. Lara.—A las 8 1/2.—La praviána.—El marido pintado (estreno).—Los corazonces de oro.—(Segundo acto de la misma.) A las 8 1/2.—Los acrobatas.—La verbana de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.—La revoltosa.—E santo de la lairda. Circo del Buen Retiro.—A las ocho y media.—Gran función monstru, en la que tomarán parte los eminentes artistas Paganini, Kokita, Lamas, O'Connor y demás principales artistas de la compañía. Entrada general, una peseta. Teatro de la infancia (plaza de la Lealtad, 1, Prado).—Bonitas funciones desde las cinco de la tarde. Eder-Jai (teatro Romea).—A las 9 1/2.—Grandes partidos por acreditados pelotaris. Salón Zorrilla (Reina, 8).—Todos los días grandes asaltos de florete por distinguidas señoras, con apuestas mutuas. Euskal Jai.—A las tres y media.—Gran partido entre cuatro afamados pelotaris. Proyecciones luminosas.—Alcalá, 15, bajo.—Sesiones de 3 á 7 y de 8 1/2 á 12. Entrada, una peseta.—Los niños menores de diez años, 50 céntimos.

MADRID.—IMPRESA DE FORTANET, LIBERTAD, 29

LA SALUD DE LOS NIÑOS

EMULSIÓN ESPINAR

Pasta Pectoral del Dr. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxitos son la prueba de la superioridad de esta pasta, cuya composición está basada por completo del opio y sus preparatorios, no puede producir los peligrosos resultados de otros pectorales; eficazísima contra las afecciones del pecho, como catarros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebeldes y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Doctor BORRELL. Precio: 1,25 pesetas caja en España. Único punto de venta en Madrid, farmacia de Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5, y principales farmacias.

DR. KOCH, DE MADRID VENERO, SÍFILIS, IMPOTENCIA, MAL DE ORINA ESTRECHECES DE LA URETRA E INFECCIÓN DE LA SANGRE

CURA SECRETA EN DOS DIAS PURGACIONES

CAPSULAS KOCH, 3 pesetas caja.—Llagas, chancros, erupciones, verrugas, POMADA KOCH, 3 pesetas pomada.—Mal de orina, estrecheces, catarros, irritación, ardor al orinar, etc., SALES KOCH, 7 pesetas frasco.—Impotencia, debilidad genital, esterilidad, TONICO KOCH, 9 pesetas.—Para depurar la sangre de toda clase de humores, DEPURATIVO KOCH, 10 pesetas caja.—Consulta gratis diaria de 10 á 1, y por caria los de fuera, dirigiéndose al GABINETE MÉDICO HORTAAMERICANO

ALCALÁ, 28, 1.º, MADRID (AL LADO DE LAS GALATRAS) Se envían estos medicamentos por correo certificados y perfectamente envueltos sin conocerse su contenido para mayor secreto, enviando su valor en sellos ó libranza al Dr. RAATEOS, Alcalá, 28, 1.º, Madrid.—Asimismo, las tentaciones van en sobre blanco, cerrado, sin indicación alguna que indique su procedencia.—La medicación KOCH es la única que puede seguirse con perfecta seguridad de éxito y secreto. (Verdaderamente infalibles por rebeldes que sean los casos.)

COMPañIA COLONIAL LOS MEJORES CAFÉS CHOCOLATES SUPERIORES 80 MEDALLAS DE PREMIO Mayor, 15.—MADRID.—Montera, 9

MÁQUINAS PARA COSER Primera casa en composuras. Veinticinco años de práctica. Se garantizan las composuras y se va gratis á domicilio. Se arreglan toda clase de mecanismos. Hay gran surtido de máquinas para coser, de OCA SION De mano desde 12 pesetas, y 30 de pie para familias y oficios, y otras muchas para toda clase de industria, á precios muy baratos. Todas las máquinas van completas de accesorios, se enseña á manejarlas y se garantizan dos años. No confundir esta casa con otras. 4—HITA—4

CASA DE SALUD "LA SUGESTIVA" Calle de Don Martín, 71 Madrid. Dedicada al tratamiento de las enfermedades nerviosas y mentales y de todas las demás. Funciones de 5, 8, 12 y 15 pesetas diarias. Fídanse reglamentos á la casa ó al director, doctor Sánchez Herrero, Alcalá, 4, primero derecha.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de varios periódicos reunidos en condiciones de precios excepcionales. Hay gratis tarifas con estas combinaciones, á las personas que las pidan. Se admiten esquelas de defunción y aniversario OFICINAS, ALCALÁ, 6 Y 8 TELÉFONO 517

Anuncios, reclamos y noticias DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA ESTE PERIÓDICO DIRÍJASE AL ADMINISTRADOR DEL MISMO, D. JOSÉ DE PALMA Y RICO cual tratará con especial consideración á los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación á la importancia del anuncio. PRECIOS POR LINEAS. {Anuncios... 0,50 pesetas. Reclamos... 1,00 Noticias... 1,50 Oficinas de EL PROGRESO: MONTERA, 51, principal.

ZARZAPARRILLA BORRELL Esta preparación obtiene cada día mayor éxito, por sus excelentes cualidades para combatir humores herpéticos y sífilíticos, coquezoza de la piel, erupciones, granos, diviecos y cuantas afecciones dependen de la erosidad de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto que hoy día se toma como una bebida de refresco que á todos conviene y á nadie perjudica. MADRID: Farmacia de BORRELL HERMANOS Puerta del Sol, número 5. Exíjase en cada frasco la firma y rúbrica de BORRELL HERMANOS

RELOJES de acero, á 9 pesetas; ídem de sistema Kestopf, 25; de plata, 20. Composuras con garantía á los precios siguientes: Limpieza... 2 Pes. 2 Cuenda... 2 Espiral... 2 Centro de rubí... 4,50 Arbol de volante... 3,50 Cilindro... 3,50 Muelle de salto... 1 Empavonar cajas acero... 4 SAL, 2 y 4, relojería

Cayó la terrible cimatarra con la mano que la sostenía, y el negro, cediendo al púnte á la violencia del golpe, abandonó los estribos é hizo resonar la tierra con el ruido de su caída.

Al mismo tiempo, apeándose el príncipe, se arrojó sobre su enemigo y le cortó la cabeza.

En aquel momento, la dama, que había sido testigo del terrible combate y que dirigía votos ardientes al cielo por aquel joven héroe que la llenaba de admiración, dió un grito de gozo y dijo á Codadad:

—Príncipe (porque la penosa victoria que acabáis de conseguir me persuade, así como vuestro continente, que no debéis ser de una condición común), acabad vuestra obra; el negro tiene las llaves de palacio, cogedlas y venid á sacarme de la prisión.

El príncipe registró los bolsillos del miserable que estaba tendido en el polvo y encontró en ellos muchas llaves.

Abrió la primera puerta y entró en un gran patio, en donde encontró la dama que salía á recibirle.

Quiso arrojarle á sus pies para manifestarle mejor su reconocimiento; pero él no se lo permitió.

Eligió la dama su valor, elevándolo sobre todos los héroes del mundo, á cuyos cumplidos correspondió el príncipe, y como le pareció más amable aún de cerca que de lejos, no sé cuál era mayor, si el júbilo que tenía la dama de verse libre de tan espantoso peligro en que se había hallado, ó el que le resultó á él de haber hecho este importante servicio á una persona tan hermosa.

Habiendo sido interrumpidos sus discursos por gritos y gemidos:

—¿Qué es lo que oigo?—exclamó Codadad.—¿De dónde provienen esas voces lastimosas que penetran en mis oídos?

—Señor—dijo la dama, mostrándole con el dedo una puerta baja que había en el patio,—vienen de ese sitio, en que hay no sé cuántos desgraciados á quienes su fatal estrella ha Lecho caer en las manos del negro; todos están encadenados, y cada día sacaba uno ese monstruo para comérselo.

—Es un nuevo motivo de gozo para mí—repuso el joven príncipe—el saber que mi victoria salva la vida á estos desgraciados. Venid, señora, venid á participar conmigo del placer de ponerlos en libertad; por vos misma podéis juzgar de la satisfacción que vamos á causarles.

Aquí interrumpió Scheherazada su narración, por ser ya de día, y á la noche siguiente continuó de este modo:

NOCHE CCCXVIII

—Al decir esto se adelantaron hacia las puertas del calabozo, y según se iban acercando, oían con más claridad los lamentos de los prisioneros, que penetraron el corazón de Codadad.

Impaciente por terminar cuanto antes sus penas, aplicó inmediatamente una de las llaves á la cerraja; no siendo la primera la de aquella puerta, tomó otra, y al ruido que hacía, todos aquellos desgraciados, persuadidos de que era el negro que iba, según costumbre, á llevarles de comer, y apoderarse al mismo tiempo de uno de los compañeros, redoblaron sus gritos y sus gemidos.

Se oían voces lamentables que parecían salir del centro de la tierra.

Mientras tanto abrió el príncipe la puerta y encontró una escalera pendiente, por la que bajó á una vasta y profunda cueva que recibía luz por una lumbre, y en la que había más de cien personas aseguradas á postes con las manos atadas.

—Desgraciados viajeros—les dijo,— miserables víctimas, que no esperabais más que el momento de una muerte cruel, dad gracias al cielo, que os libra hoy por medio de mi brazo! He muerto al horrible negro, cuya presa debíais ser, y vengo á quebrantar vuestras cadenas.

No bien hubieron oído estas palabras los prisioneros, cuando dieron todos á la vez un grito mezclado de sorpresa y de júbilo.

Codadad y la dama comenzaron á desatarlos; y á medida que lo iban haciendo, los que se veían desembarazados de sus cadenas ayudaban á soltar las de los demás, de manera que en poco rato estuvieron todos en libertad.

Entonces se pusieron todos de rodillas, y después de haber dado las gracias á Codadad por lo que acababa de hacer, salieron de la cueva; cuando estuvieron en el patio, ¡cuál fué el asombro del príncipe al ver entre aquellos prisioneros á sus hermanos, que andaba buscando, y que ya no esperaba encontrar!

—¡Ah, príncipes!—exclamó al verlos.—¿No me engañan mis ojos? ¿Sois vosotros, en

efecto, los que estoy viendo? ¿Puedo lisonjearme de poder volver al rey vuestro padre, que está inconsolable de haberos perdido! Pero, ¿no habrá que llorar á ninguno? ¿Vivís todos? ¡Ay, la muerte de uno solo de vosotros basta para emponzoñar el júbilo que me causa el haberos salvado!

Todos los cuarenta y nueve príncipes se hicieron reconocer de Codadad, que los fué abrazando uno por uno, y les manifestó la inquietud que su ausencia causaba al rey.

Tributaron á su libertador todas las alabanzas que merecía, así como los demás prisioneros, que no encontraban términos bastante expresivos para manifestar todo el reconocimiento de que se hallaban penetrados.

Hizo en seguida Codadad juntamente con ellos el registro del palacio, en que había inmensas riquezas de lienzos finos, brocados de oro, alfombras de Persia, rasos de la China y una infinidad de géneros diversos que había cogido el negro á las caravanas que había robado, y cuya mayor parte pertenecía á los prisioneros que acababa de liberar Codadad. Todos reconocieron lo que era suyo, y lo reclamaron. El príncipe hizo tomar á cada uno sus fardos, y aun partió entre ellos el resto de los géneros.

Pero luego les dijo: —¿Cómo harán ustedes para llevar sus efectos? Aquí estamos en un desierto, y no hay apariencia de que se encuentren caballos.

—Señor—respondió uno de los prisioneros,— acaso se hallarán en las cuadras de este palacio los camellos que nos robó el negro, juntamente con nuestros géneros.

—Puede muy bien ser así—contestó Codadad,— vamos á verlo.

Fueron con efecto á las cuadras, en las que hallaron, no sólo los camellos de los comerciantes, sino también los caballos de los hijos del rey de Harran, lo que colmó á todos de gozo.

Había en las cuadras algunos esclavos negros, que viendo libres á todos los prisioneros y juzgando á vista de eso que habían

muerto al negro se llenaron de espanto y huyeron por algunos rodeos que ellos conocían, sin que los otros pensasen perseguirlos.

Muy contentos todos los comerciantes de haber reobrado sus camellos y sus géneros con su libertad, se dispusieron á partir; pero antes de verificarlo dieron nuevas gracias á su libertador.

Luego que se hubieron alejado, dirigiéndose Codadad á la dama le dijo:

—Señora, ¿á qué sitio deseáis ir? ¿Adónde dirigiais vuestros pasos cuando fuisteis sorprendida por el negro? Me propongo acompañaros hasta el sitio que habéis elegido para vuestro asilo, y no dudo que todos estos príncipes tengan la misma resolución.

Protestaron á la dama los hijos del rey de Harran que no la dejarían hasta habérsela entregado á sus parientes.

—Príncipes—les dijo la dama—yo soy de un país muy distante de aquí, y además que sería abusar de vuestra generosidad el precisaros á hacer un viaje tan largo; os confesaré que me he alejado para siempre de mi patria. Os he dicho hace poco que era dama del Cairo; pero en vista de las bondades que me dispensáis y la grande obligación que os debo, sería muy mal proceder de mi parte el ocultaros la verdad. Yo soy hija de rey. Un usurpador se ha apoderado del trono de mi padre después de haberle quitado la vida, y para conservar la mía me he visto precisada á recurrir á la fuga.

Después de esta confesión, suplicaron á la princesa Codadad y sus hermanos que les contase su historia, asegurándole que tomaban toda la parte posible en sus desgracias, y que estaban dispuestos á no perdonar nada por hacerla feliz.

Después de haberles agradecido las nuevas prestadas de servicio que le hacían no pudo dispensarse de satisfacer su curiosidad, y comenzó de esta suerte la relación de sus desventuras.

Scheherazada, viendo que ya amanecía, suspendió su narración hasta la siguiente noche, en la que prosiguió diciendo: